



Universidad de Puerto Rico, Recinto Mayagüez



**Elementos Teóricos para la Comprensión del Cambio Político en la Rusia Postsoviética:
Una Lectura Crítica del Artículo de Iraís Moreno López**

CIPO 4015: Gobierno y Política Comparada
Prof. Ángel L. Viera Tirado
2 de Mayo de 2025
Diego Green Rodríguez

El cambio político en la Rusia postsoviética es uno de los procesos más complejos y estudiados en el ámbito de la ciencia política contemporánea. Luego del colapso de la Unión Soviética en 1991, Rusia enfrentó el desafío de construir nuevas instituciones políticas en medio de una crisis económica, social y de identidad nacional. Según LibreTexts (2023), el período de transición rusa se caracterizó por intentos fallidos de democratización, la consolidación de redes patrimoniales y un sistema de poder altamente centralizado bajo figuras como Boris Yeltsin y Vladimir Putin. Esta compleja trayectoria ha motivado a diversos autores a teorizar sobre las bases estructurales y culturales que explican la dirección tomada por la política rusa contemporánea.

En su artículo "Elementos Teóricos para la Comprensión del Cambio Político en la Rusia Postsoviética", Iraís Moreno López (2022) propone un marco analítico para entender este fenómeno, enfatizando la importancia de factores históricos, institucionales y culturales. En este ensayo se analizarán sus planteamientos principales, su marco teórico, y se discutirá críticamente su interpretación del caso ruso.

Moreno López (2022) sostiene que para comprender el cambio político en Rusia no basta con aplicar teorías clásicas de transición democrática. En cambio, propone integrar conceptos como neopatrimonialismo, continuidad histórica e informalidad política. Según la autora, el neopatrimonialismo ha sido una constante en la historia rusa, desde la época zarista hasta el régimen de Putin, caracterizándose por la subordinación de las instituciones formales a redes personales de poder.

Además, destaca que las instituciones surgidas tras la caída del comunismo fueron "instituciones importadas" que carecían de raíces sociales profundas (Moreno López 2022). Esto, unido a una cultura política autoritaria heredada del pasado soviético, explicó la fragilidad de los intentos democratizadores. Moreno López (2022) también argumenta que la

política rusa se ha caracterizado por la coexistencia de formalidad constitucional y prácticas informales de poder, donde la legalidad es más una fachada que una práctica real.

La autora se apoya en un análisis histórico comparativo para ilustrar cómo, a pesar de los cambios de régimen, persiste una cultura de centralización y personalización del poder. Desde los zares hasta los líderes soviéticos y postsoviéticos, la tradición de gobiernos fuertes y centralizados ha definido el desarrollo político de Rusia. En este sentido, la democracia liberal no logró consolidarse porque nunca encontró bases sólidas en la estructura social rusa (Moreno López 2022).

Es relevante destacar que Moreno López enfatiza que el capitalismo en Rusia no emergió como un sistema impulsado por la clase media, como sucedió en Europa Occidental, sino como un modelo extractivo dominado por oligarquías, lo que refuerza la permanencia de redes clientelares (Moreno López 2022). Este fenómeno contribuyó a que los intereses económicos y políticos se fusionaran, dificultando aún más cualquier proceso de democratización auténtica.

En suma, la autora plantea que el cambio político en Rusia debe entenderse como una adaptación de estructuras autoritarias tradicionales a las condiciones del capitalismo global, más que como una verdadera transición democrática.

El enfoque de Moreno López (2022) resulta convincente al integrar el concepto de neopatrimonialismo, ya que permite explicar la persistencia de redes clientelares, la corrupción estructural y el poder personalizado en la Rusia postsoviética. Esta perspectiva contrasta con los modelos teleológicos de transición democrática, que asumían un avance lineal hacia la democracia.

Su análisis también es relevante porque enfatiza la importancia de la historia y la cultura política. En lugar de ver el fracaso de la democracia rusa como un "desvío", lo interpreta como un producto lógico de continuidades estructurales profundas (Moreno López 2022).

Una contribución adicional del artículo es su atención al papel de las prácticas informales, que a menudo son ignoradas por los análisis institucionalistas. Al señalar que los acuerdos políticos reales se negocian fuera de las estructuras formales, la autora ayuda a entender por qué las reformas democráticas no lograron transformar la lógica del poder en Rusia (Moreno López 2022).

Sin embargo, una limitación del artículo es que no explora suficientemente el papel de factores internacionales, como la influencia de los Estados Unidos o las presiones del mercado global, en la configuración del sistema político ruso.

Al comparar su enfoque con el de Skocpol (1984), quien destaca la importancia de las estructuras estatales y las crisis internacionales en los procesos revolucionarios, se observa que Moreno López también prioriza el análisis estructural, aunque centrándose más en la continuidad que en la ruptura.

Finalmente, su artículo contribuye al debate sobre la "hibridación" de regímenes políticos, al mostrar cómo en Rusia coexisten elementos democráticos superficiales con prácticas autoritarias profundas, una característica clave de los regímenes autoritarios competitivos (Moreno López 2022).

Además, cabe señalar que el neopatrimonialismo no solo afecta las instituciones políticas, sino también la cultura política de la ciudadanía. La internalización de valores autoritarios, el clientelismo y la desconfianza hacia las instituciones formales forman parte de

un círculo vicioso que perpetúa el autoritarismo. Este aspecto cultural merece un análisis más profundo para comprender las dificultades de desarrollar una sociedad civil fuerte en Rusia.

Moreno López (2022) concluye que el cambio político en Rusia no puede entenderse como una democratización frustrada, sino como una reconfiguración de viejas lógicas de poder bajo nuevas condiciones. El neopatrimonialismo, la informalidad política y la cultura autoritaria heredada explican la consolidación de un régimen autoritario competitivo que combina elecciones formales con prácticas autoritarias informales.

Esta perspectiva es particularmente útil para entender los fenómenos contemporáneos de Rusia, como el debilitamiento sistemático de la oposición, el control de los medios de comunicación y la utilización selectiva de la ley para suprimir la disidencia (LibreTexts 2023).

A largo plazo, esta configuración política plantea importantes desafíos para cualquier intento de democratización, ya que las bases estructurales que sustentan el autoritarismo se encuentran profundamente arraigadas tanto en las élites como en amplios sectores de la sociedad. Superar estas dinámicas requeriría no solo reformas institucionales, sino también transformaciones profundas en la cultura política y en la estructura social rusa.

El capítulo de LibreTexts (2023) sobre el desarrollo político ruso respalda esta interpretación al describir un sistema donde el poder ejecutivo domina al legislativo y judicial, y donde la participación ciudadana es limitada y controlada. Asimismo, Skocpol (1984) complementa esta visión al subrayar que los cambios políticos profundos requieren no solo voluntad de cambio, sino también crisis estructurales que alteren radicalmente la relación entre Estado y sociedad.

Adicionalmente, las ideas de Tilly sobre la relación entre guerra, construcción del Estado y ciudadanía podrían ofrecer otra capa de análisis: la falta de un proceso inclusivo de construcción estatal en Rusia podría explicar la debilidad crónica de su sociedad civil.

La teoría del autoritarismo competitivo de Levitsky y Way también sería pertinente aquí, ya que define estos regímenes como sistemas donde existen elecciones pero las condiciones son tan desiguales que la competencia política real es mínima. El caso ruso encaja perfectamente dentro de esta categoría, según el análisis de Moreno López (2022).

Coincido con Moreno López (2022) en que el análisis de Rusia debe alejarse de las narrativas simplistas de "éxito" o "fracaso" democrático. El poder en Rusia sigue respondiendo a lógicas patrimoniales donde la lealtad personal y el control informal son más importantes que la legalidad formal.

Asimismo, considero que el análisis del cambio político en Rusia debe incluir la dimensión internacional: las relaciones con Occidente, la percepción de amenaza externa, y el nacionalismo como herramienta de legitimación interna son factores que han reforzado el modelo autoritario (LibreTexts 2023).

Comprender estos procesos desde una perspectiva estructural permite tener una visión más realista de las posibilidades y límites de la democratización en el siglo XXI. Además, reflexionar sobre el caso ruso nos alerta sobre los riesgos de asumir que los procesos de democratización son automáticos o irreversibles. Las condiciones históricas, culturales y sociales son determinantes, y sin una transformación profunda de esas bases, cualquier avance institucional corre el riesgo de ser revertido.

Referencias

LibreTexts. 2023. *The Political Development of the Modern Russian State. Introduction to Comparative Politics*.

[https://socialsci.libretexts.org/Courses/Saint_Mary's_College_\(Notre_Dame_IN\)/Introduction_to_Comparative_Politics](https://socialsci.libretexts.org/Courses/Saint_Mary's_College_(Notre_Dame_IN)/Introduction_to_Comparative_Politics).

Moreno López, Iraís. 2022. "Elementos Teóricos para la Comprensión del Cambio Político en la Rusia Postsoviética." Manuscrito.

Skocpol, Theda. 1984. *Los Estados y las revoluciones sociales: Un análisis comparativo de Francia, Rusia y China*. México: Fondo de Cultura Económica.

Anderson, Benedict. 1993. *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Traducción de Eduardo L. Suárez. México: Fondo de Cultura Económica.